

PODER GLOBAL Y RELIGION UNIVERSAL

Mons. Juan Claudio Sanahuja
San Pablo, Noviembre 2011

II Congresso Internacional pela Verdade e pela Vida

FUENTES

NOTICIAS GLOBALES

www.noticiasglobales.org

EL DESARROLLO SUSTENTABLE. La nueva ética internacional, Ed. Vortice, Buenos Aires 2003

PODER GLOBAL Y RELIGIÓN UNIVERSAL, Ed. Vortice, Buenos Aires 2010

PODER GLOBAL-RELIGIÓN UNIVERSAL

I. El proyecto de poder global y la reingeniería social

II. Los nuevos paradigmas éticos

- 1. El paradigma del utilitarismo sentimental mayoritario
- 2. El nuevo paradigma de la salud
- 3. El paradigma de la reinterpretación de los derechos humanos
- 4. La ideología de género. El nuevo paradigma de familia.

Los nuevos paradigmas religiosos

Para concretar sin resistencia esta gran subversión contra el orden natural, el nuevo orden crea otro paradigma: *el de la nueva religión universal o los nuevos principios éticos universales*, para asegurar el *desarrollo sustentable o sostenible* de la humanidad. Esto completa el panorama de la colonización de las conciencias.

Como decía el Cardenal Ratzinger, para el Nuevo Orden Mundial se convierte en una necesidad destruir al cristianismo, vaciándolo de su fe en Cristo y en la Iglesia, para convertirlo en mera doctrina de ayuda, solidaridad social o beneficencia. En este intento se enmarcan, por ejemplo, los proyectos como el de la *Carta de la Tierra* (1997), el “*nuevo paradigma ético de la Nueva Era*”, y la *Ética Planetaria* de Hans Küng (1993), para “*darle sustento ético al Nuevo Orden Mundial*”.

Vid. Schooyans, M., L'Évangile face au désordre mondial, Préface du Cardinal Ratzinger, Fayard 1997 Vid. Ratzinger, J., Situación actual de la fe y la teología, en el Encuentro de presidentes de comisiones episcopales de América Latina para la doctrina de la fe, Guadalajara (México), L'Osservatore Romano, 01-11-96, p. 6.

La imposición de la reingeniería anticristiana

Una religión sin dogmas. Infiltrar las religiones

En 1997 Gorbachov declara en Río: “Para aplicar la Agenda 21 (Río 1992) el mecanismo que usaremos, será el reemplazo de los Diez Mandamientos, por los principios contenidos en esta Carta o Constitución de la Tierra”.

Entre 1996 y 1998 reuniones del Programa de la ONU para el Medioambiente: *Religión y Ecología, descubriendo los terrenos comunes*, en el Centro de Estudios para las Religiones Mundiales de la Universidad de Harvard.

Entre las conferencias del Milenio (ONU, New York, 2000), tuvo lugar la *Conferencia de líderes religiosos*, también llamada *Cumbre Mundial de Líderes Espirituales y Religiosos por la Paz* que fue organizada por el Secretario General de la ONU, en ese momento Kofi Annan, y una “coalición independiente” de diferentes credos aglutinada por Ted Turner bajo el nombre de *United Religions Initiative* (URI).

El URI condena la noción tradicional de evangelización cristiana. No tolera el proselitismo, ya que lo considera "*una forma de dominación*". Aquí enlaza con las corrientes que promueven, incluso con anticristiana violencia, la vuelta al paganismo y a la idolatría de los llamados "*pueblos originarios*", saturada de *panteísmo*.

El URI se manifiesta contra las religiones “*dogmáticas*”, como promotoras del “*fundamentalismo*” y se ha declarado a favor del aborto, de la libertad sexual de los adolescentes, de la legalización de las uniones homosexuales y en contra del crecimiento “*insostenible*” (no-sustentable) de la población.

El documento final o Programa de Acción de la Cumbre pretende *superar las religiones dogmáticas* -las que enseñan principios inmutables-, a las que se le adjudican raíces *violentas y fundamentalistas*, en oposición radical a la nueva “*civilización del diálogo, la paz y el desarrollo*”, y en él los líderes religiosos se comprometieron a *no enseñar verdades dogmáticas -principios inmutables-, a relativizar su lenguaje y a no hacer proselitismo*. La Santa Sede no firmó este Programa de Acción, ya que se opone a la esencia del cristianismo.

También es importante tener en cuenta la reunión de 2004, en Ámsterdam, organizada por el gobierno holandés y el Fondo para la Población de las Naciones Unidas, en preparación para El Cairo+10, que versó sobre “*derechos sexuales y reproductivos, cultura y religión*”. Una de sus conclusiones, calificada de *vital* en el documento final, fue la de invertir recursos humanos y económicos para “*convencer a los líderes religiosos de democratizar su discurso en materia de derechos sexuales y de derechos reproductivos*”.

Con este propósito, en octubre de 2008, se creó en Estambul por iniciativa del Fondo para la Población y con la participación 100 *líderes religiosos* de 75 países, representantes de hindúes, budistas, sikhs, judíos, cristianos e islámicos, la *Global Network to Fight Maternal Death, AIDS, Poverty* que dio origen a *Global Interfaith Network on Population and Development*.

Religión y Objetivos del Milenio para el Desarrollo

Dentro del *proceso El Cairo+15* (2009) se realizó en New York, una mesa redonda con instituciones religiosas (*Round Table with Faith-Based Organizations*), organizada por el Fondo para la Población de las Naciones Unidas. El motivo lo expuso la Directora Ejecutiva del Fondo, Thoraya Ahmed Obaid. *Según el Banco Mundial y la Organización Mundial de la Salud*, dijo Obaid, *entre un 30 a un 60% de los servicios de salud del mundo corren a cargo de instituciones religiosas, luego se hace imperativo la colaboración de las mismas para lograr las **Metas u Objetivos del Milenio para el Desarrollo***, especialmente los que hacen referencia al “*HIV-SIDA, empoderamiento de la mujer, salud materna, migraciones, ayuda humanitaria, salud reproductiva para jóvenes, y violencia basada en el género*”, es decir todos los temas en los que la ONU está empeñada en imponer su ideología contraria al orden natural.

La Directora Ejecutiva del Fondo hizo mención de los esfuerzos conjuntos de éste con la UNESCO, UNICEF y UNAIDS para comprometer a organizaciones de creyentes con la cultura de la muerte. Entre los implicados Obaid cita al *Parlamento de las Religiones del Mundo*; a *Sisters in Islam* y a la *Women’s Initiative for Spirituality*, en la región de Asia y el Pacífico; en América Latina destaca la influencia de *Berkley Center’s Program on Religion and Global Development* de la *Universidad de Georgetown*, y también subrayó la labor de la subdivisión del Fondo para la Población llamada *Gender, Human Rights and Culture Branch*, que sostiene a la *Global Interfaith Network*.

Se trata de imponer una nueva creencia religiosa universal al servicio del nuevo orden mundial cuyas bases sean:

-El relativismo moral

-El acatamiento ciego, irracional, absoluto de la ley positiva, basada en acuerdos y consensos mudables. “Veneración de la ley positiva”.

Puntos comunes a los diversos intentos de reingeniería de las religiones

Sincretismo e indiferentismo religioso y panteísmo

Indiferentismo religioso: “no importa en lo que se crea, lo importante es creer en algo”

-Global Faith-Based Organization Forum on Multi-religious Cooperation for Humanitarian Relief, Development and Peace, que depende de la organización Religiones para la Paz (Religions for Peace). Religiones para la Paz apoyó en la ONU la creación de la nueva religión universal para “una nueva era, era dorada de armonía y prosperidad, de paz y justicia”: El texto mezcla pasajes bíblicos del Profeta Isaías, las Profecías de Zoroastro, las Promesas del Corán, la Visión Sikh, la Doctrina Jain, y las teorías de Confucio, del Budismo, el Taoísmo; el Bhagavad-Gita, el sintoísmo, las escrituras Bahá'í, y la religión sioux: se trata de la consagración internacional del sincretismo religioso.

-World Council de Religiones para la Paz, entre los 42 co-presidentes a tres cardenales de la Iglesia Católica y también a algunos obispos, además de otras personalidades católicas como Karen M. Hurley, presidente de la World Union of Catholic Women's Organizations. Otro cardenal aparece entre los Moderators of religions for peace affiliated region.

Religiones para la Paz recibe fondos, por ejemplo, de *Catholic Relief Services*, *Latin American and Caribbean Regional Offices*; *Maryknoll Fathers and Brothers*; *UN Millennium Campaign*; *USAID*; *UNESCO*; *UNICEF*; *UNFPA*; *UNIFEM*; *UNDP*.

-The Windsor commitments (2009): Many Heavens, One Earth. Faith commitments to protect the living planet

-Leonardo Boff que ante la Asamblea General de las Naciones Unidas decía, el 22 de abril de 2009: “Desde la más alta ancestralidad, las culturas y las religiones testimonian la creencia de la Tierra como Gran Madre, Inana, Terra Mater, Magna Mater y Pachamama. Los pueblos originarios de ayer y de hoy tenían y tienen clara conciencia de que la Tierra es generadora de todos los vivientes. Solamente un ser vivo puede producir vida en sus más diferentes formas. La Tierra es, pues, la Madre universal (...) No es que sobre la Tierra haya vida, la Tierra misma está viva y es llamada Gaia, la diosa griega para la Tierra viviente. Efectivamente la Tierra es Madre fecunda (...) Para eso existe ya un documento precioso que nos puede inspirar: la Carta de la Tierra. Nació de la sociedad civil mundial, involucró en su elaboración a más de cien mil personas de 46 países, y ya fue asumida en 2003 por la UNESCO ‘como instrumento educativo y una referencia ética para el desarrollo sostenible’. Participaron activamente en su concepción Mikhail Gorbachev, Maurice Strong y Steven Rockefeller, entre otros.

La Carta entiende la Tierra como dotada de vida y como nuestro hogar. Presenta pautas concretas que pueden salvarla, cuidándola con comprensión, compasión y amor, como cabe hacer cariñosamente con nuestra Gran Madre. Ojalá un día esta Carta de la Tierra pueda ser presentada, discutida, enriquecida por esta Asamblea y, si fuera aprobada, tendríamos un documento oficial sobre la dignidad de la Madre Tierra”.

Otras frases de Boff: “Crece la conciencia de que tenemos una única casa común: el planeta Tierra. Más aún: *como especie formamos una humanidad única y somos parte de la Tierra. Somos la propia Tierra, que, en un momento de su evolución, ha comenzado a sentir, a pensar y a amar*” (2007). En Buenos Aires (2006) afirmaba: “*La especie humana, está condenada a hacer lo que hace porque es un parásito de la tierra (...) Es mucho mejor para la Tierra que desaparezca ese cáncer. La Tierra puede seguir tranquila desarrollando otra forma de vida. La infraestructura biológica es candidata a sucedernos porque es portadora de espiritualidad. (...) Las religiones abrahámicas son las más violentas, porque se creen portadoras de la verdad, como el Papa en Ratisbona. **Lo necesario es la espiritualidad, no los credos y las doctrinas**”*

La diversidad o igualitarismo cultural

*Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural (2001) y la Convención sobre la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales (2005). La Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural dice: “la cultura debe ser considerada como el conjunto de los rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social y que abarca, además de las artes y las letras, los modos de vida, las maneras de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias”. Las identidades culturales son “plurales, variadas y dinámicas”. No debemos olvidar que en el lenguaje de las Naciones Unidas, dentro de lo que llaman valores culturales se engloban las creencias religiosas. Así las cosas, según ésta visión la cultura cristiana es equiparable al *estilo de vida homosexual*, a los *códigos de conducta* de los grupos marginales y a las prácticas paganas del indigenismo. Como esa coexistencia es imposible, la *diversidad cultural* reemplaza -destruye por sustitución- la visión cristiana, con la nueva ética universal.*

Respuesta al indiferentismo y al sincretismo religioso

Juan Pablo II fue muy claro al dirigirse a la Asamblea Plenaria de la Congregación para la Doctrina de la Fe (2000): *“Para poner remedio a esta mentalidad relativista es necesario, ante todo, afirmar el carácter definitivo y completo de la revelación de Cristo. (...) Es, por tanto, contraria a la fe de la Iglesia la tesis que afirma el carácter limitado de la revelación de Cristo, la cual encontraría su complemento en las otras religiones. (...) Es, por tanto, errado considerar a la Iglesia como un camino de salvación junto a aquellos propuestos por otras religiones, los cuales serían complementarios a la Iglesia, bien que convergentes con ella hacia el Reino escatológico de Dios. Se debe, pues, excluir una cierta mentalidad indiferentista ‘marcada por un relativismo religioso que termina por pensar que ‘una religión vale la otra’ (Redemptoris missio, 36)”*.

El 5 de septiembre de 2000, la Congregación para la Doctrina de la Fe presentó la declaración *Dominus Iesus* sobre la unicidad y la universalidad salvífica de Jesucristo y de la Iglesia. La relación de la declaración con la avalancha de los nuevos paradigmas éticos y sobre todo con la imposición del sincretismo y del indiferentismo religioso está clara.

El Cardenal Ratzinger marcando diferencias para esclarecer la confusión del igualitarismo, del indiferentismo y del sincretismo religioso dice: “*Cristo es totalmente diferente a todos los fundadores de otras religiones, y no puede ser reducido a un Buda, o a un Sócrates, o a un Confucio. Es realmente el puente entre el cielo y la tierra, la luz de la verdad que se nos ha aparecido*” (Conferencia en la Universidad Católica San Antonio de Murcia –UCAM-, 2002).

El moralismo político

Ratzinger: “A la vez el *moralismo político* plantea serios problemas de adhesión a la fe dentro de la Iglesia, enmascarando una doctrina que no es católica con términos y modos de decir que excluyen a Cristo, centro del misterio cristiano. *El moralismo político, como lo hemos vivido y como todavía lo estamos viviendo, no sólo no abre el camino a una regeneración, sino que la bloquea. Y esto mismo se puede decir de un cristianismo y de una teología que reducen el corazón del mensaje de Jesús, el Reino de Dios, a los valores del Reino, identificando estos valores con las grandes palabras clave del moralismo político, y proclamándolas, al mismo tiempo, como síntesis de las religiones. Sin embargo, se olvida así de Dios, a pesar de que Él es el sujeto y la causa del Reino de Dios. En su lugar quedan grandes palabras (y valores) que se prestan a cualquier tipo de abuso*” (2005)

Por ejemplo: *paz, justicia, equidad, dignidad, compasión, tolerancia, solidaridad, respeto a la pluralidad, cuidado de la niñez.; lo ecológico*

La *New Age* presta su vago espiritualismo en la que lo religioso se expresa de manera ligera, liviana; es lo religioso *light*, porque se intenta vivir una religiosidad sin dogmas, sin estructuras, sin jerarquías, sin morales rigurosas. **Es la espiritualidad sin dogmas.**

Vid: Consejo Pontificio de la Cultura y Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso, *Jesucristo. Portador del Agua de la Vida. Una reflexión cristiana sobre la "Nueva Era"*, Roma, 3 de febrero 2003.

Relativismo

En todos los ámbitos el relativismo ético en alianza con la democracia, aparece hoy como el enemigo más significativo de la fe cristiana. Como dice el Cardenal Ratzinger, *“el relativismo se ha convertido así en el problema central de la fe en la hora actual”*, y en concreto la llamada *teología pluralista de las religiones*, que *“es, por una parte, un típico vástago del mundo occidental y de sus formas de pensamiento filosófico; y por otra, conecta con las intuiciones filosóficas y religiosas de Asia, especialmente y de forma asombrosa con las del subcontinente indio”*

Para el relativismo *“afirmar que en la figura de Jesucristo y en la fe de la Iglesia hay una verdad vinculante y válida en la historia misma es calificado como fundamentalismo. Este fundamentalismo, que constituye el verdadero ataque al espíritu de la modernidad, se presenta de diversas maneras como la amenaza fundamental emergente contra los bienes supremos de la modernidad, es decir, la tolerancia y la libertad. Por otra parte, la noción de diálogo -que en la tradición platónica y cristiana ha mantenido una posición de significativa importancia- cambia de significado, convirtiéndose así en la quintaesencia del credo relativista y en la antítesis de la conversión y de la misión. En su acepción relativista, dialogar significa colocar la actitud propia, es decir, la propia fe, al mismo nivel que las convicciones de los otros, sin reconocerle por principio más verdad que la que se atribuye a la opinión de los demás. Sólo si supongo por principio que el otro puede tener tanta o más razón que yo, se realiza de verdad un diálogo auténtico. Según esta concepción, el diálogo ha de ser un intercambio entre actitudes que tienen fundamentalmente el mismo rango, y, por tanto, son mutuamente relativas; sólo así se podrá obtener el máximo de cooperación e integración entre las diferentes formas religiosas”*.

Lo intraeclesial

- Rebelión ante la *Humanae vitae* (vid. JPII Carta a las Familias, n° 19)
- Universidades “católicas”
- Unión Internacional de Superiores Religiosas

Persecución

Benedicto XVI: Principios no negociables

La ley natural

El relativismo, que lleva a la apostasía, pretende abarcarlo todo porque tiene una vocación totalitaria. Para el relativismo somos *fundamentalistas* cuando anunciamos como contenido inseparable del seguimiento de Cristo verdades inmutables, por ejemplo, las que ha querido resaltar Benedicto XVI enunciando *los principios no negociables, que son las pautas que nunca se podrán derogar ni dejar a merced de consensos partidistas en la configuración cristiana de la sociedad: la familia basada en el matrimonio entre un hombre y una mujer, la defensa de la vida humana desde su concepción hasta su término natural y los derechos de los padres a la educación de sus hijos.*

La identidad católica de nuestras instituciones